

DEL "ABC", DE MADRID

Una Bitácora del Calvario de Chile

En su edición del 21 de septiembre el prestigioso diario "ABC", de Madrid, publicó el siguiente reportaje que, por su interés, reproducimos:

"El Mercurio", de Santiago, celebró su centenario y cuatro años de vida en medio de una gran adhesión ciudadana y, además, con la publicación de un libro que es un documento histórico de valor universal.

Puede decirse que todos los grupos sociales que lucharon contra el Gobierno marxista-leninista que dominó a Chile durante tres años expresaron a "El Mercurio" su reconocimiento y homenaje por la valiente actitud del diario ante las fuerzas que pretendieron aniquilarlo y destruirlo.

La azarosa lucha del decano de la Prensa chilena durante esos tres años y las acciones ilegítimas y violentas que buscaban establecer en Chile un régimen totalitario, quedaron registradas para siempre en ese libro titulado "Breve historia de la Unidad Popular", que el diario entregó al público simultáneamente con su aniversario.

La exactitud, objetividad y sinceridad que predominan en sus páginas le convierten en un documento de indispensable lectura para todos aquellos que deseen conocer a fondo el fenómeno político chileno y sus causas próximas y remotas. Y lo será, también, para los extranjeros que quieran saber realmente cómo se instaló, qué hizo y por qué fracasó finalmente el comunismo en Chile, una nación libre, activa y soberana, que estuvo a punto de convertirse en base permanente de la penetración soviética y rusa en América del Sur.

La "Breve historia de la Unidad Popular" es un relato estrictamente cronológico, que se cede rigurosamente a los hechos cuya magnitud motivan que la experiencia chilena sea objeto de un cuidadoso análisis en todo el mundo.

Desde el 3 de noviembre de 1970, día en que Salvador Allende juró ante el Congreso Nacional "conservar la integridad e independencia de la nación y de guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes", hasta el 11 de septiembre de 1973, fecha de su caída, el libro registra, día por día, los acontecimientos más significativos de su gobierno y el rol que jugaron en él sus más conspicuos protagonistas.

Al estar retratadas, sin adjetivaciones ni calificaciones, las múltiples formas que empleó la Unidad Popular para lograr la destrucción de las instituciones democráticas, el desprestigio de los poderes públicos y la inserción de Chile en la órbita del comunismo internacional, proyectándose en sus páginas una luz meridiana sobre cada una de las etapas que el proceso comunista siguió en Chile.

También están ahí consignados los sufrimientos, vejámenes, despojos y humillaciones sin cuento que un conglomerado político, ligado al Poder con sólo un 26 por ciento de los votos, infligió a los 10 millones de chilenos, cuya oposición al marxismo fue creciendo sin cesar hasta alcanzar, prácticamente, la unanimidad de la nación.

En los 32 capítulos del libro —sin apocoseo, con igual sinceridad, tanto la fría estrategia elaborada por cerebros nacionales y extranjeros para apoderarse del país, como la astucia al engaño y la violencia con que fueron implementándose en los hechos y las argucias utilizadas para ocultar sus propósitos, dentro y fuera de Chile.

La infiltración en todos los niveles, intelectuales, políticos, sociales y hasta religiosos de Chile, fue el paso previo que permitió al comunismo minuciosamente e infiltrar en medios opuestos o ajenos a sus teorías y doctrinas. La infiltración es una táctica de comprobada eficacia, porque en las democracias de hoy las mayorías son generalmente inertes a pasivas y su suerte queda así librada a las maniobras activas que sepan y falsifican su verdadera voluntad.

En Chile, el comunismo realizó una obra maestra de infiltración, que fue parcialmente

efectiva en la educación, en la administración pública, en los medios de difusión, en muchos sindicatos y en los partidos políticos proclives a la demagogia y al populismo.

De este modo, la minoría comunista resultó más poderosa que la mayoría vacilante y tímida, cómodamente relogada en el mito de que "en Chile no podía pasar lo que pasó en Cuba".

La ilusión de ser mundo y la similitud con el fenómeno cubano iban evidentemente y haciéndose más insistentes a medida que transcurría el gobierno de Allende. Fidel Castro hizo una escandalosa visita a Chile durante veintinueve días en noviembre de 1971. Sus agentes, presumiblemente diplomáticos, intervinieron en la política y en la economía chilena y organizaron, armaron y dirigieron guerrillas, que la Unidad Popular utilizó para imponer su ley a sangre y fuego. Finalmente, Castro envió a dos emisarios suyos, Carlos Rafael Rodríguez y Manuel Piñeira, en agosto de 1973, que dieron a Allende las últimas recetas para aniquilar a las Fuerzas Armadas, exterminar a la oposición y establecer la dictadura del proletariado.

Nada de eso fue, por cierto, casual o improvisado. La "Breve historia de la Unidad Popular" recuerda que, ya en 1967, Salvador Allende fue elegido presidente del OCLAS, la organización revolucionaria tricontinental, que se fundó ese año en La Habana. Tal representación lo obligaba a luchar contra las instituciones democráticas chilenas, tarea abiertamente contradictoria con el cargo de presidente del Senado que él mismo desempeñaba en esa fecha.

Como así Allende con una continua colaboración del comunismo internacional, que sólo decidió hacerlo su candidato a la Presidencia de la República cuando, en el interior de sus círculos, tuvo la certeza de que sería un fiel instrumento de sus planes.

Desde que Allende avanzó al Poder, Chile se vio invadido por legiones de extranjeros extremistas, que se incorporaron en la administración pública y ejercitaron funciones directivas en su economía, en las finanzas y en su política internacional.

Fue esta actividad, cuyas técnicas figuraron entre las más avanzadas del mundo, la que más opacaron las diversas maniobras soviéticas que venían a Chile y la que preocupaba también al extranjero y fugitivo asesor intelectual de Allende: el español Juan García.

La "Breve historia de la Unidad Popular" relata cómo se llevó a cabo esa invasión extranjera en Chile, cómo se atropelló su independencia y soberanía y se le sometió al saqueo y control foráneo durante la llamada "vía chilena hacia el socialismo".

El poder propagandístico del comunismo internacional, los inmensos caudales de que dispone —que circulan por vías capitalistas, como decía el ex comunista español Julián Gorkin—, el temor a sus represalias que transforma a tantos gobernantes burgueses en obedientes servidores de Moscú, fueron algunas de las causas de que muchos creyeran que Allende fue un gobernante democrático y que la Unidad Popular representaba a la mayoría de los chilenos.

En sus 508 páginas que finalizan con una colección de 150 fotografías y con índices analíticos y cronológicos, la "Breve historia de la Unidad Popular" es una genuina bitácora del calvario de una nación durante tres años. Es la descripción circunstanciada de los padecimientos de un pueblo libre y altivo, entregado a una conducción extranjera; del poder ejercitado por delincuentes nacionales y extranjeros; del imperio del engaño y la violencia en la vida pública, y, en suma, de su ruina económica y de su quebranto moral.

La descripción de esos estragos sirve para

apreciar la fuerza espiritual de la reacción chilena ante la catástrofe inminente y la firmeza y determinación con que hoy se confunden los destinos del país.

Servirá también de lección para las naciones hermanas de América que, como Chile, tendrán que buscar nuevas estructuras legales que vigoren sus instituciones democráticas y les confieran una nueva virtualidad.

La "Breve historia de la Unidad Popular" es obra de la redacción de "El Mercurio". Teresa Donoso Loero, escritora y periodista de excepcional talento y singular capacidad profesional.

En ella, como en otras obras suyas y en su constante labor social y periodística, Teresa Donoso ha dejado un testimonio más de su habilidad para captar el sentido de los hechos, su repercusión en todas las capas sociales, así como también la psicología de los personajes, tanto de los que condejaron a Chile al borde del desastre como de los que se opusieron a ellos con denuesto y coraje a su par.

Precede la "Breve historia de la Unidad Popular" un prólogo del director de "El Mercurio", René Silva Espejo, sin duda alguna, el más calificado de los periodistas chilenos para escribir un ensayo político que constituye la sinopsis de esa historia dramática.

Se menciona en René Silva, durante ese período del acontecer chileno, dos condiciones difícilmente compatibles. Su acción hubo de ser la del iniciado, que en la primera línea de fuego sufría día y noche todos los riesgos del combate, y, simultáneamente, la del general en jefe que piensa y dirige la estrategia para contener una ofensiva imparable destinada a aniquilar a su diario y a destruir el país.

Logró ser, al mismo tiempo, valiente y mesurado, impetuoso y sereno, arrastrado y sagaz, guía e intérprete de una opinión pública confundida por el engaño y estremecida después por el terror, la violencia y el caos.

En torno de René Silva la Unidad Popular tendió toda clase de asechanzas y fue objeto de sus odios más profundos. Amenazas, declaraciones, detenciones, injurias y calumnias lo acompañaron constantemente en su diaria labor de escribir editoriales y reportajes, de revisar crónicas y títulos, sin que ninguno de esos mortíferos ataques interrumpiera su tarea, empuñara el ardo de su pluma o desvirtuara el temple de su espíritu.

Hubo la Unidad Popular que, en manos de René Silva y de sus colaboradores, "El Mercurio" seguía defendiendo sin desmayos no sólo la libertad de Prensa y el derecho a disentir, sino algo a un más profunda y vital para los destinos de un pueblo: la dignidad de su historia, el prestigio de sus instituciones, los valores de su cultura y de su democracia y el respeto que todo gobernante debe al alma y a la voluntad de una nación.

"Hubo un consenso —dice René Silva— que abarcaba a grandes sectores de la opinión en orden de que la resistencia contra el marxismo estaba asociada directamente a la permanencia de "El Mercurio". Igualmente, en el extranjero, era común la apreciación de que las columnas del diario constituían un fiel barómetro para apreciar el curso de la intensa lucha librada por los chilenos en contra de establecer un nuevo bastión del comunismo en Latinoamérica. Esta condición del diario significó una verdadera cruz moral para defenderlo de los esfuerzos gubernamentales en pos de su desprestigio y de su ruina".

Esta reflexión, del prologuista, exacta y mesurada a la vez, obliga a recordar que las corajas, aun las forjadas con el más bruto acero, sólo tienen valor cuando dentro de ellas alienta el espíritu de quienes están dispuestos a dar la vida en defensa de su fe.

A.S.C.

Una Bitácora del calvario de Chile [artículo] A.S.C.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. S. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Bitácora del calvario de Chile [artículo] A.S.C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa